

EDITORIAL

Investigar sobre los entornos educativos y abordar la problemática situación de la educación artística en secundaria

Research on Educational Environments and the Problematic Situation of Arts Education in Secondary School

Ricard HUERTA. *Universitat de València, (España). ricard.huerta@uv.es*

Ricardo DOMÍNGUEZ. *Universitat de València, (España). ricardo.dominguez@uv.es*

Resumen: En este artículo se abre una reflexión sobre los docentes de educación artística y sus lugares. Por un lado se aborda, desde los postulados de la cultura visual, la calidad estética de los entornos educativos y su repercusión en las prácticas educativas, haciendo referencia a estudios recientes sobre este tema. Por otro lado se expone la situación en que la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (denominada popularmente como ley Wert, y abreviada como LOMCE) deja a la educación artística, relegándola en la mayoría de los cursos a la optatividad. Frente a ello iniciativas recientes vienen a reivindicar la importancia la educación artística en la etapa secundaria. Sirva de ejemplo el proyecto *SECOND ROUND. Art i lluita als instituts valencians* nacido a instancias del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas (ICIE) de la Universitat de València (UV) que se llevará a cabo en los próximos dos años con la participación de doce institutos en diferentes poblaciones valencianas. En esta misma línea de actuación los primeros pasos del movimiento asociacionista ligado a la especialidad viene a reivindicar la necesaria presencia de la educación artística en los curriculum docentes y su visibilidad como colectivo. Por último se pone en valor la tarea de difusión de la investigación en la educación artística que esta revista ha asumido y se presentan los artículos aceptados para su publicación en este número.

Palabras clave: educación artística, investigación, arte, formación de docentes, educación secundaria.

Abstract: This article offers a reflection on the places where art classes are given. We analyze the aesthetic quality of educational environments and their impact on educational practices. We refer to recent studies published on this subject since the criteria of visual culture. On the other hand, we present the new situation of arts education in Spain with the Organic Law 8/2013, of 9 December, for the Improvement of Educational Quality (LOMCE). This law eliminates most of the supply of art education relegating it to the optional subjects. A good example of initiatives in this regard is the project *SECOND ROUND. Art i lluita als instituts valencians*. *SECOND ROUND* born at the request of the Institute of Creativity and Educational Innovation (ICIE) of the University of Valencia (UV). The project will take place over the next two years with the participation of twelve institutes in different Valencian towns. The drawing teacher is claiming the necessary presence of arts education in educational curriculums and claims its visibility as a collective. Finally values the task of dissemination of research in art education that this magazine has assumed. We present the articles accepted for publication in this issue.

Keywords: Art Education, Research, Art, Training Teachers, Secondary School.

La calidad estética de los entornos educativos

Los lugares donde generamos acciones educativas y los espacios que nos envuelven al compartir experiencias de aprendizaje pueden resultar atractivos y motivadores o, por el contrario, y como suele ser habitual, convertirse en sitios que llegan a entorpecer cualquier intento de innovar o avanzar. Hacer un balance de la importancia que tienen estos entornos se ha convertido en un tema de interés a nivel general, hasta el extremo de que la iniciativa promovida por los colegios jesuitas en Cataluña, donde se está reformulando el aspecto de sus centros escolares, así como la inauguración de la Escuela Saulanahti en Finlandia, han provocado un gran revuelo en los medios de comunicación. El titular que acompañaba uno de los artículos referidos a la Escuela Saulanahti resulta especialmente revelador: “más que un colegio parece un museo de arte”. En una situación como la actual, en la que comprobamos que los lugares donde impartimos nuestras clases no responden a las necesidades y planteamientos necesarios para desarrollar acciones de calidad, nos debe animar a enfrentarnos abiertamente a la problemática. Desde la educación artística y como profesionales de la cultura visual que somos, hemos de abordar la calidad estética de los entornos educativos. Es un reto que asumimos desde la Universitat de València y que vamos a abordar en los próximos años. Nos preocupa la calidad estética de los entornos formales en general, especialmente de las aulas en las que impartimos clase, pero también nos preocupa la calidad estética de los entornos no formales (museos, academias privadas de arte, entornos urbanos), ya que la actividad educativa en relación con las artes y la cultura visual permite ubicar nuestras acciones en muchos lugares que no son específicamente aulas de centros educativos. Y cerrando el círculo de los posibles espacios de encuentro educativo, no podemos olvidar la importancia que están adquiriendo los entornos

online, una geografía que mueve muchas más delimitaciones estéticas de las que nos imaginamos, y una realidad, la virtual, en la que se están instalando muchas de las derivas sobre las que se desplazan las generaciones más jóvenes. Inicialmente pueden parecer realidades estancas, pero los entornos formales, los no formales y los virtuales acaban configurando un mapa de situaciones tejido en base a un elemento que podemos considerar común: su calidad estética y las repercusiones que tiene. Atendiendo a la premisa “nulla aethetica sine ethica”, debemos valorar que si evitamos indagar en estas temáticas, lo que inicialmente puede resultar una cuestión estética, acaba transformándose en una base de principios éticos que atañe a problemáticas vinculadas a la defensa de los derechos humanos o la capacidad que tendremos para defender la educación pública y los criterios democráticos del sistema educativo.

Existen investigaciones sobre los entornos educativos que han analizado desde la perspectiva de la cultura visual el aspecto de los muros escolares y que abren paso a una reflexión sobre la repercusión que tienen dichos elementos en el funcionamiento de las prácticas educativas. Queremos destacar el trabajo realizado por Luis Hernán Errázuriz en varias investigaciones para *Fondecyt* sobre sensibilidad estética. Insiste el investigador chileno en que necesitamos una educación que evidencie de un modo más consistente su vocación cultural, que sea estéticamente más interesante, pero a la vez más lúcida y eficiente en su compromiso ético y social. Al decir esto no pretende sugerir que la mejora de la calidad de la educación dependa fundamentalmente de propósitos éticos y estéticos; pero lo cierto es que si la educación descuida estas dimensiones, no podrá ser considerada genuinamente de calidad. En efecto, no es lo mismo capacitar a los estudiantes para que sean competentes en el manejo de algunos aprendizajes y habilidades de distintas asignaturas, que formar personas con un espíritu reflexivo, capaces de cultivar la experiencia estética y el conocimiento en distintas áreas del saber. Tenemos el derecho y el deber de imaginar un modelo educativo que esté a la altura de los desafíos culturales que se plantean en la actualidad, por ejemplo aquellos que surgen de la defensa del medio ambiente, del patrimonio cultural, o de las sinergias que provoca un mundo más mediático. Siguiendo los parámetros impulsados por Errázuriz, y sin perder de vista las lúcidas aportaciones de trabajos llevados a cabo por los grupos que coordinan Imanol Aguirre o Fernando Hernández, queremos incidir en la necesidad de implicarnos en estas cuestiones, valorando que el aspecto de los entornos viene muy marcado por el interés que puedan tener los propios docentes para ser capaces de alterar, modificar y mejorar aquellos lugares en los que imparten sus clases. El papel del profesorado puede resultar aquí la clave del cambio. Estamos en condiciones de ofrecer herramientas de análisis y de generar propuestas para que el profesorado se sienta motivado a impulsar transformaciones en aquellos entornos en los que habita su acción educativa.

La precaria situación de la educación artística en secundaria

Esta primera cuestión que hemos planteado sobre la calidad estética de los entornos educativos enlaza con otra problemática que puede inicialmente parecer distante pero que, tal y como vamos a explicar, acaba resultando muy similar en su trasfondo, y por ello no queremos desligar la una de la otra. Se trata del gravísimo problema que se ha originado en secundaria a partir de la entrada en vigor de la LOMCE. Esta ley parte de la premisa de que la mejora de la calidad de la educación va ligada a la implementación de sistemas de medición permanentes (PISA y TIMSS a nivel internacional), considerados como reguladores del estado de la enseñanza. Los estudios en torno a esta forma de entender la calidad ofrecen indicadores o niveles de logro del alumnado, centrándose en aspectos como la eficiencia en los resultados obtenidos en las pruebas diseñadas para ello. Estos planteamientos mantienen postulados reduccionistas, pues centran el éxito casi exclusivamente en las capacidades de los individuos, cuando sabemos que el aprendizaje sabemos es situado y por tanto viene determinado por otros muchos factores relacionados con el contexto y el ambiente en el que se desarrolla. Así las cosas, queda claro que la nueva normativa no impulsa la enseñanza de las artes, ni tampoco de las humanidades en general, lo cual provoca, de nuevo, un retroceso en el terreno de la reflexión crítica y en las posibilidades de mejoras en el ámbito cultural. Una de las consecuencias inmediatas de la aplicación de la ley ha supuesto la eliminación de la obligatoriedad de algunas materias artísticas en los ciclos de educación secundaria, a lo cual se suma la bajada de horas y de asignaturas, habiendo dejado nuestra área en el limbo de la optatividad, lo cual es un primer eslabón hacia la desaparición. Prueba de ello es la masiva bajada del número de profesores de la especialidad de Dibujo en los centros de secundaria. No perdamos de vista que a las consecuencias que acarrea la nueva ley hemos de añadir la precaria situación que provocan los sucesivos recortes en educación, algo que venimos padeciendo desde que hace siete años comenzó la recesión provocada por la llamada crisis económica. Lo cierto es que entre el Profesorado de Dibujo de Secundaria (esa es la denominación oficial del cuerpo de docentes), perteneciente al área de conocimiento que ahora se transforma en “Educación Plástica, Visual y Audiovisual”, se ha instalado el malestar y la incertidumbre, ya que un alto porcentaje de dicho profesorado no tendrá asignación horaria en el próximo curso, y lo que es peor, la mayoría de los docentes interinos se quedarán sin trabajo.

Aunque los problemas venían de lejos, lo cierto es que es ahora cuando han aflorado a la superficie y resultan más visibles. Hace tiempo que intuíamos que esto podía suceder, pero no supimos desarrollar un mecanismo de defensa que permitiese afrontar la situación con mayores posibilidades de éxito. En el caso valenciano las características coyunturales todavía empeoran más la problemática, ya que en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos no existe un departamento de educación, puesto que cuando la antigua Escuela Superior de Bellas Artes pasó a ser Facultad en 1979, integrándose en la Universitat Politècnica de València (UPV), desapareció la Cátedra de Pedagogía del Arte. Ha sido en la Universitat de València (UV)

donde hemos estado impulsando la investigación en educación artística, tanto desde el Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas (ICIE) como desde el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. De hecho, la formación de docentes de la especialidad de Dibujo en el Master de Profesor de Educación Secundaria es responsabilidad de la Facultat de Magisteri de la Universitat de València (UV). Y aquí es donde nace otra de las paradojas de este diabólico entramado. La especialidad de Dibujo es la más numerosa del conjunto del Master, con más de ochenta alumnos matriculados en el curso 2014-2015. Este alumnado estudió los grados de Bellas Artes, Arquitectura o Ingeniería en la UPV, pero sin embargo viene a la UV a cursar el Master de Profesorado de Educación Secundaria. Esto significa que este alumnado cambia de universidad para realizar un posgrado profesionalizante, un título que le sirve para formarse como docente y que es necesario para poder impartir clases en secundaria. Pero detectamos que se trata de un proceso que no articula un nuevo escenario, ya que dicho alumnado no prosigue en sus intereses como docente e investigador, prueba de ello es la ínfima proporción que opta por el Máster de Investigación en Didácticas que ofrece la UV. A todo ello debemos añadir una nueva fuente de desarraigo: la falta de unidad entre el propio profesorado de dibujo de secundaria. Entre los docentes que se habían formado en Arquitectura domina un claro interés por el dibujo técnico, mientras que entre quienes se formaron en Bellas Artes detectamos una clara preferencia por las manifestaciones artísticas. Esto provoca una falta de identidad del colectivo que se traduce en un escaso interés por generar uniones y sinergias para afrontar los problemas comunes. De nuevo vemos en el caso valenciano que se abre una brecha provocada por la falta de actualización de lo que se denomina el “Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes y Profesores de Dibujo de la Comunidad Valenciana”. Se trata de una entidad de corte gremial que no ha sabido actualizarse, a diferencia de su homónima catalana COLBACAT, que sí se ha destacado por la promoción de innumerables acciones. Lo cierto es que el caso valenciano ha sido un caldo de cultivo del peor de los escenarios para la educación artística. Y es ante esta desfavorable tesitura que hemos optado por actuar.

Second Round

SECOND ROUND. Art i lluita als instituts valencians es un proyecto que nace a instancias del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas (ICIE) de la Universitat de València (UV). Se trata de reivindicar la importancia de la educación artística en la etapa de secundaria (ESO y Bachillerato). Para ello pensamos que lo más importante es visibilizar la actividad artística que se ha realizado y se realiza en los centros, al mismo tiempo que defendemos una formación del alumnado más humanística y un espíritu docente más crítico. En el desarrollo de esta iniciativa que supone un apoyo claro de la universidad a las artes en secundaria, se han implicado de forma directa tres vicerrectorados: el de Participación y Proyección Territorial, el de Políticas de Formación y Calidad Educativa, y el de Cultura e Igualdad. Con esta cobertura institucional, a la que debemos añadir a la Delegada del Rector para

la incorporación a la Universidad, a la revista Futura y a diversos departamentos, nace la posibilidad de generar una exposición titulada genéricamente *SECOND ROUND. Art i lluita als instituts valencians*. Habiendo optado por llevar esta muestra a centros de secundaria, y tras varias reuniones con profesorado de los institutos, se ha organizado una itinerancia que llevará *SECOND ROUND* a doce centros de diferentes poblaciones valencianas: *Lluís Vives*, *Juan de Garay* y *Benlliure* en Valencia, *Clot del Moro* en Sagunt, *l'Estació* en Ontinyent, *Laurona* en Lliria, *Tirant lo Blanch* en Torrent, *Número 1* en Requena, *Josep de Ribera* en Xàtiva, *Ausiàs March* en Manises, *Sanchis Guarner* en Silla y *María Enríquez* en Gandía. Para noviembre y diciembre de 2016 está prevista una última escala de la exposición en el Centre Cultural La Nau de la UV. Se ha intentado con esta disposición cubrir el máximo de distribución geográfica, pero lo que mayormente nos ha sorprendido tras las varias reuniones realizadas ha sido la falta de conciencia de colectivo existente entre el profesorado de educación artística de secundaria. Las cosas están cambiando, y *SECOND ROUND* pretende, además de reivindicar la importancia del arte en la formación del alumnado de secundaria con el apoyo de la universidad, también generar un espíritu de colectivo que vaya más allá de las diferencias que podamos encontrar entre un licenciado en Bellas Artes o una licenciada en Arquitectura, entre un profesor de instituto de ESO o una docente de centro que dispone de Bachillerato Artístico. Sin olvidar las peculiaridades o las procedencias individuales, lo que conviene ahora es impulsar el sentido de colectivo.

Primeros pasos en el movimiento asociacionista en el profesorado de educación artística

La prueba de que el momento actual es clave y decisivo para actuar es la fuerza que está tomando el movimiento asociacionista en nuestro colectivo. En Andalucía la *Asociación 09, Profesorado de Dibujo, Artes Plásticas y EPV* está impulsando medidas para frenar las políticas que tan negativamente nos están afectando. También en Madrid y en Cataluña resulta evidente la fuerza que están adquiriendo sus respectivas asociaciones, más conscientes que nunca del papel que juega la visibilidad del colectivo y de sus problemáticas. Incluso en Valencia, donde hemos comprobado la difícil y cuarteada situación, se ha creado la *Asociación Valenciana de Profesores de Dibujo AVPD*, que ya tiene estatutos y que, al igual que en el resto de asociaciones del territorio del estado, podemos seguir a través de las redes sociales, en las que están efervescentes los grupos de facebook y los diferentes blogs tanto individuales como colectivos. La presión ante las autoridades políticas y la visibilización mediante acciones coordinadas pueden ser las claves para enfrentarse con mayores posibilidades al desencanto que veníamos padeciendo y a la práctica desaparición del currículum oficial a que nos enfrentamos. La idea de colectivo debemos generarla desde dentro, y en nuestro caso apoyamos un concepto de docentes en educación artística que supere las barreras de la especificidad, tanto si es por la formación de origen como si hablamos de profesores de secundaria o de universidad. No perdamos de vista que las artes visuales nunca tuvieron

especialista propio en Educación Primaria en el sistema educativo del Estado Español, al contrario de lo que ha sucedido con la música o la educación física, que sí que han gozado de maestros especialistas desde se aprobó la LOGSE en 1990. Hemos dejado pasar grandes oportunidades, es cierto, y deberemos asumir nuestra responsabilidad, pero no podemos caer en el victimismo, y lo cierto es que de lo que hagamos ahora va a depender lo que ocurra en el futuro. Somos arte y parte.

Retomando la idea de bisagra que engarza los dos temas planteados, a saber, la calidad estética de los entornos educativos y la precaria situación de la educación artística en secundaria, queremos dejar constancia de un hecho significativo que une ambos escenarios. Habíamos iniciado este editorial refiriéndonos al titular que acompañaba uno de los artículos referidos a la Escuela Saulanahti: “más que un colegio parece un museo de arte”. Pues bien, si nos atenemos a las peculiaridades de las aulas de arte en secundaria, especialmente en aquellos centros que disponen de Bachillerato Artístico (dentro del sistema educativo español), veremos que en este tipo de entornos es donde podemos empezar a generar un estudio sobre las posibilidades del espacio y sus derivas estéticas. ¿Por qué precisamente en las aulas de arte de los centros de educación secundaria? Porque es donde se dan las características idóneas para realizar un estudio con estos objetivos. Es decir: se trata de aulas específicas, habitualmente más amplias que el resto, con una serie de materiales y objetos identificables, con un criterio de iluminación y de distribución que los arquitectos tuvieron en cuenta cuando las diseñaron. Y lo más importante de todo: el profesorado que utiliza estos espacios es un profesorado formado en arte, por lo tanto, un profesorado especialista en educación artística. Creemos que es nuestra responsabilidad, ahora más que nunca, el hecho de visibilizar nuestra capacidad de innovación para mejorar los entornos educativos. Depende de nuestra disposición para organizarnos como colectivo y de nuestro talento para generar encuentros que este potencial se convierta en una realidad palpable. Vale la pena arriesgarse, y desde *EARI Educación Artística Revista de Investigación* estaremos muy atentos a todas las novedades que se vayan gestando.

Reflexiones en torno a una revista

En el 2011 se iniciaba la segunda etapa de la revista EARI, cumpliendo desde ese momento con su compromiso y periodicidad anual. Sin duda se ha insistido ya suficientemente sobre el papel que vienen cumpliendo las revistas de investigación en la difusión del conocimiento. El contexto en el que retomó su andadura la revista se caracteriza no solamente por una crisis económica galopante sino fundamentalmente por una crisis social y moral. En este escenario la ceguera de las políticas educativas parece olvidar el papel emancipador de la educación artística en la formación integral del individuo. Desde el primer momento hemos sido conscientes de la relevancia que este proyecto puede tener en la difusión de investigaciones y experiencias así como su contribución a la identidad del colectivo vinculado a esta área de conocimiento. La difusión de la revista bajo una filosofía

de acceso abierto (*open access journals*) a través de su publicación en la red y su posicionamiento en diferentes directorios y bases de datos incide de manera positiva en todo ello.

En el presente número se presentan ocho artículos, además de una entrevista y varias reseñas de libros. En los artículos se ha pretendido registrar la pluralidad de planteamientos que caracterizan el panorama de la investigación en la educación artística, dentro de las opciones que el comité evaluador ha considerado del mayor interés y de acuerdo con los criterios de calidad de la revista. Cabe resaltar también la diferencia procedencia de la autoría de los mismos, que permite conectar investigaciones y experiencias de diferentes geografías. Más allá del número de artículos recibidos, en sí considerable, cabe destacar, al margen de los tópicos habituales, el nivel de calidad de los mismos y la ardua tarea realizada por el comité evaluador y editorial de la revista a favor de los márgenes de rigor de los trabajos publicados.

Desde diferentes perspectivas, varios son los temas clave abordados. En “Cruces y encuentros entre investigadoras. Preguntarse sobre diversidad desde la posición social como mujer” de Estibaliz Aberasturi y Regina Guerra, las autoras nos plantean un discurso crítico en relación con las prácticas educativas normativas. Partiendo de dos proyectos de investigación, uno realizado en el ámbito de la educación secundaria, y el otro en el ámbito de formación del profesorado en educación infantil, el cruce de experiencias recoge la necesidad de trabajar el tema de la identidad de género en el contexto educativo, aportando reflexiones en torno a la norma y la diversidad. En el mismo sentido el texto “Un marco teórico inclusivo. Teoría de los Marcos de género” de Urko Álex García realiza un análisis de las formas de discriminación y violencia generadas en función de las normas sociales de género. En este sentido señala el arte como un medio transformador de la realidad que puede servir para replantear los límites restrictivos de las mismas. Por último, el artículo “Intercambios gestuales: cuerpo y diversidad en el arte. Reflexiones desde el proceso de un laboratorio de creación en Colombia” presentado por Melvy Bocanegra, Diana Castillo, Marcela Garzón y Mónica Romero nos describe el trabajo llevado a cabo por el colectivo de artistas Otro a través del Laboratorio “Cuerpo y Diversidad en el Arte. Intercambios Gestuales”. Este proyecto llevado a cabo en Colombia vincula el arte, la educación y la discapacidad a través de procesos de creación en los que el trabajo colectivo es fundamental. Su propuesta introduce elementos reflexivos sobre la diversidad, reivindicando la diferencia como rasgo consustancial a la persona.

Dentro del ámbito de la museología el artículo “Museos y modelos de comunicación”, presentado por Maria Vinent, Carolina Martín y Josep Gustems, analiza los elementos principales que inciden en la comunicación entre Museos y público. Se plantea cómo el modelo vertical de comunicación, centrado en la mera transmisión de la información, ha sido superado por modelos comunicativos que

ponen en valor contenidos emocionales y que posibilitan la participación activa de espectador y la generación de un conocimiento crítico. Por último también se incide en la importancia de los nuevos medios como herramienta fundamental en los procesos de comunicación del Museo en la actualidad. En “Arte/Educación/Historia, una dialéctica del proceso de enseñanza/aprendizaje en museos de Historia: Museo Paulista como estudio de caso”, Valéria Peixoto de Alentar aporta reflexiones sobre la relación entre los conocimientos históricos para el arte/educador y los conocimientos de educación artística para el historiador/educador. Basándose en un trabajo de campo realizado en el Museo Paulista de la Universidad de São Paulo (MP/USP), plantea la exposición como cultura visual, como un elemento que contribuye a una lectura crítica de las imágenes que construyen las narrativas visuales, más allá del contexto de producción y de recepción de estas imágenes.

Sobre la educación artística y las nuevas tecnologías de era digital presentamos dos propuestas. El profesor Carlos Escaño en “Relaciones del Arte de Internet con la Cultura Libre” explora las relaciones entre cultura libre y el arte de Internet. A partir del estudio de fuentes secundarias y de entrevistas realizadas a cuatro expertos en cultura digital, se elabora un listado de características que ayudarían a definir el territorio común que ambos conceptos comparten. Por otra parte, Israel Sánchez, Marcela Georgina Gómez y María Manuela Pintor presentan una investigación cuantitativa con el objetivo de analizar la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como herramientas didácticas y su contribución a la consecución de los objetivos y aprendizajes planteados en la asignatura de Artes del nivel secundaria en México. Su estudio “Los recursos tecnológicos y su adopción en la asignatura de Artes (Música) en estudiantes adolescentes” destaca cómo el uso de diversas fuentes de información y herramientas tecnológicas favorece el trabajo autónomo y el pensamiento crítico y reflexivo.

En el artículo “Diario de una mirada interrogante”, que presenta el profesor Ramón Cabrera, desde su dilatada trayectoria ligada a la investigación, se exponen los elementos sobre los que sustentar una metodología de investigación tanto de educación por el arte como del arte mismo. Su argumentación cuestiona el paradigma hipotético-deductivo mecanicista, y la tradicional escisión entre teoría y práctica. Su texto incluye ejemplos de investigaciones en que lo vivencial constituye un elemento sustantivo de las mismas.

Cerramos este número con la entrevista realizada por José Ricardo Seguí al profesor Román de la Calle. En “Un Filósofo en la Real Academia de San Carlos” nuestro admirado profesor analiza su paso por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y el trabajo realizado durante su presidencia. La entrevista permite acercarnos también a su labor vinculada a la Educación Artística desde la universidad, el mundo de la educación y el ámbito de la museología. Como podemos ver, desde diferentes ámbitos los artículos que aquí se presentan son un reflejo de la educación artística, de sus instituciones, de sus investigadores, de sus docentes y de la relación que esta área tiene con otras áreas de conocimiento y con la sociedad.